

"ESPIRITUALIDAD EN EVOLUCIÓN"

PREPARANDO EL CORAZÓN

Podemos poner un altar con manteles, con pañuelos donde se puedan poner cosas que cambien, por ejemplo semillas al lado de una planta... Una hoja blanca al lado de un libro... una fruta sin madurar al lado de la fruta madurada... un teléfono viejo al lado de uno moderno, etc.

A lo largo del tiempo nuestro cuerpo ha cambiado, nuestras motivaciones para hacer lo que hacemos también, ha cambiado nuestra familia, nuestras comunidades, seguro hemos vivido en distintos lugares, nuestra sociedad se encuentra en un cambio permanente. Y todo esto ha ocurrido bajo la mirada amorosa del Dios de la vida. Los cambios no siempre son fáciles de vivir, tampoco son malos, simplemente son cambios para poder responder de mejor manera a lo que nuestro mundo hoy nos pide.

- Les invitamos a poder realizar una línea de tiempo donde puedas marcar aquellos cambios significativos que has tenido en tu vida, aquellos cambios que te han transformado.
- Compartimos aquello que hemos escrito en nuestra línea de tiempo.
- **ORAMOS PONIENDO NUESTROS CAMBIOS CON EL CANTO CAMBIA TODO CAMBIA...**

I. UN TIEMPO PARA ABRIRME AL CAMBIO QUE DIOS HA SUSCITADO EN MÍ

Desde los inicios la vida ha sido cambio, nosotros y nosotras somos cambio permanente. Para llegar hasta donde estamos hemos ido dejando situaciones, personas, ideas, en el camino. Ha cambiado nuestra concepción de Dios ha cambiado, nuestra concepción de comunidad. Para observar cambios es importante contemplar, silenciar mis juicios, silenciar mis miedos y contemplar aquella manifestación de Dios que se despliega delante de mí.

- Para abrirnos a este cambio comenzaremos contemplando nuestra historia personal. Vuelve a tomar la línea de tiempo que hiciste en un comienzo. ¿Qué cambios te dieron temor? ¿Qué cambios fueron dolorosos? ¿Qué cambios fueron un acto de confianza? Escribe.
- Contemplemos ahora nuestra historia Congregacional. Nuestra congregación se encuentra en tiempos de cambio, donde el Espíritu sopla con miras a un futuro que está en permanente modificación. En relación a esto reflexiona:
 - ¿Qué cosas han cambiado en la congregación desde que ingresaste a ella?
 - ¿Qué cosas crees que se han mantenido igual desde el tiempo de la fundación?



II. UN TIEMPO PARA CONTEMPLAR Y DAR GRACIAS POR EL CAMBIO DE MI ESPIRITUALIDAD

Nuestra forma de relacionarnos con Dios sin duda ha cambiado desde la forma como lo hacía en mi infancia o juventud hasta la madurez a la que he llegado hoy. Cabe recordar quién me ha hablado de Dios y ha sido significativo en mi vida, puede haber sido alguien de mi familia, alguna hermana en particular. Como dijimos anteriormente contemplar la vida sabiendo que cambiar la mirada de mi mirada a la mirada de Dios, que es más amplia, acogedora, amigable que la nuestra nos abre a nuevas posibilidades de infinito y de una novedad que es la presencia constante del Amor amante. El hno. Philippe nos da algunas pistas en torno a esto

“Consciente de que lo esencial no cambia, ¿qué debo hacer para avanzar y vivir una expresión renovada y creativa de mi vida?” Y la respuesta está en esto: es cuando me convierto en un verdadero/a contemplativo/a y, como religioso apostólico, la contemplación es una parte muy importante de mi vida; es lo que a veces decimos: ver el mundo como Dios lo ve. Eso es lo que hace la contemplación. Pero primero tengo que sumergirme en este mundo para poder verlo.

Si miramos el paso de Dios en nuestra Iglesia, las vocaciones han bajado, las mujeres han tomado roles más protagónicos, se ha puesto el foco en el medio ambiente... Nuestras iglesias no tienen la convocatoria de antes, sin embargo las personas siguen creyendo en un Dios que da esperanza. Y es esta esperanza la que nos anima en la misión y en el seguimiento de Jesús Buen Pastor.

Miremos de cerca algunos aspectos iluminadores de la Fratelli tutti en el N° 87 nos dice Un ser humano está hecho de tal manera que no se realiza, no se desarrolla ni puede encontrar su plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás. Pero sabemos que a quienes estamos llamados a entregarnos viven dificultades que antes no existían, se han desarrollado en paradigmas culturales que cambian constantemente por lo tanto nuestra entrega nuestro encuentro con ellos y ellas también ha cambiado, eso significa que yo he cambiado. Nos señala también que «Sólo me comunico realmente conmigo mismo en la medida en que me comunico con el otro» y ¡cuánto han cambiado las formas de comunicarse! Las Redes sociales acercan y alejan, los teléfonos celulares pueden ser una gran instrumento de evangelización, pero también pueden convertirse en una gran pared que nos separa de la vida comunitaria y del encuentro con los demás.

PARA REFLEXIONAR

- ¿Cómo veo hoy en día mi vida espiritual? ¿qué me hace falta? ¿en qué me puede ayudar mi comunidad o equipo de misión?
- Leyendo las palabras del Papa Francisco en Fratelli tutti ¿cómo ha cambiado la forma en que me encuentro con los demás?





III. UN TIEMPO PARA VIVIR EL PERDÓN

Acoger lo distinto y vivirlo me implica integrar eso distinto también, no sólo juzgarlo sino entenderlo, adentrarme en la forma como estas nuevas miradas, en palabras del Hno. Pinto esta “nueva historia” hace también eco en mi vida interior, escuchar las tensiones que me genera, escuchar las dudas que nacen y también las certezas que permanecen.

- ¿Qué certezas hay hoy en mi vida espiritual, comunitaria y en la misión?
- ¿Cómo vivo el rol de los y las partners en la congregación?
- ¿A qué me siento llamada a cambiar en mí en este tiempo, para que las nuevas miradas de la familia espiritual del Buen Pastor pueda ser fiel al llamado de Dios?

IV UN TIEMPO PARA DARME A JESÚS EN ESTA NUEVA HISTORIA

Les invitamos a orar este poema de Amando Nervo, a subrayar aquellas frases que hacen eco en mí y al finalizar a hacer un compromiso personal ¿ qué puedo hacer para vivir estos cambios en paz?

En paz

Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo, vida,
porque nunca me diste ni esperanza fallida,
ni trabajos injustos, ni pena inmerecida;

porque veo al final de mi rudo camino
que yo fui el arquitecto de mi propio destino;

que si extraje la miel o la hiel de las cosas,
fue porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas:
cuando planté rosales, coseché siempre rosas.

Cierto, a mis lozanías va a seguir el invierno:
¡mas tú no me dijiste que mayo fuese eterno!

Hallé sin duda largas noches de mis penas;
mas no me prometiste tú sólo noches buenas;
y en cambio tuve algunas santamente serenas.

Amé, fui amado, el sol acarició mi faz.
¡Vida, nada me debes! ¡Vida, estamos en paz!



ANEXOS

EXTRACTO HNO. PHILLIPE PINTO

¿Cómo se puede hablar de renovación en un momento así? Aprendí muy rápido que la única forma de guiar a mis hermanos era caminar por el caos. Sin evitarlo, porque si lo hubiera evitado, no habría aprendido nada, y seguiría ahí. La única forma de hacerlo es atravesándolo. Y descubrí esto: cuando nosotros como equipo tomamos la decisión de enfrentar esta prueba con Transparencia, integridad y honestidad, al hacerlo pudimos recibir la bendición que está en medio del caos. Porque, a lo largo del camino, se nos ha dicho: Dios está en medio del caos de nuestras vidas. Ahí es donde encontramos a Dios. Y puedo decirles que, personalmente, cuando decidimos pasar por esto, no fue tan aterrador como habíamos imaginado.

La antigua visión del mundo nos prometía vidas en continuo progreso y seguía diciéndonos: trabaja duro, usa la tecnología y la vida mejorará, obtendrás más, producirás más, comprarás más. Pero la vida no funciona así, y esta nueva visión del mundo confirma lo que la mayoría de nosotros sabíamos: no hay renacer sin pasar por un pasaje oscuro. Los tiempos oscuros son normales en la vida; no hay nada malo en que nos hundamos periódicamente en el abismo. ¿Quieren aprender?... entonces es necesario perder el control.

Hemos aprendido que Dios es un amante celoso. Y Dios no quiere nada más que todo mi ser. Y decir que sí a Dios no es fácil. Siempre quiero guardar algo para mí, quiero retomar algo que di. Vamos a tener que luchar por ello. El caos es un lugar indispensable en el que tengo que quedarme de vez en cuando. Siéntate en esos momentos oscuros, porque es el único camino hacia nuevas formas de ser. ¿Quieres cambiar tu forma de ser 'hermana'? ¿Estás listo/a para pasar por el dolor?

